

RETRATO

Mateu Seguí cumple hoy ochenta años. La suya ha sido una vida intensa, a veces complicada, y en todo caso llena de experiencias que "es doctor" compaginó con su profesión de ginecólogo. De su faceta periodística a su especial sensibilidad por los campos socio-culturales.

Misión cumplida

Mateu Seguí llega a los ochenta años con la satisfacción de haber alcanzado casi todos los objetivos que se propuso en su trayectoria personal y profesional

I.R.A.

La vida, en su caso larga e intensa, le regala una nueva escama. Mateu Seguí Mercadal superpone precisamente hoy una capa más a esa piel dura que anda curtiéndose desde hace ochenta años.

Ha sido y es un hombre peculiar, de los de genio, a ráfagas, y figura. Un personaje siempre atento al tiempo presente —el que fuera— que todavía no ha agotado ese interés, en él tan incrustado, por aprender, por mantenerse activo desoyendo incluso las limitaciones que impone la edad y procura torear.

Primogénito de una familia de nueve hermanos, acaso heredara de su madre, longeva viuda de guerra, la fortaleza y la determinación para afrontar su propia existencia que ha dado cupo a grandes alegrías y donde se colaron, intrusos, tremendos puyazos de los que nunca acaban de cicatrizar.

Quedó huérfano de padre cuando era un estudiante de Medicina en Barcelona. La carrera que en 1940, cuando se licenció y después de formarse en la especialidad de Ginecología junto al catedrático del Hospital Clínico, le convertiría para siempre en "es doctor Seguí". Grosso modo coincidiendo con el momento, también, especialmente trascendente en su trayectoria, en que conoció a la que sería su esposa, Carme Puntas.

Al regresar a Menorca, en primera posguerra, le movilizaron y cumplió con una etapa como médico de tropa en Es Mercadal, que simultaneaba con su consulta en Maó. En ese mismo despacho donde había ejercido su abuelo paterno, también ginecólogo, y que desde 1875 permanecía abierto a los pacientes. Por allí, hasta que se jubiló, circularon al menos dos tandas generacionales, sobre las que la memoria de un octogenario que por demás nunca se cuidó de cifras, de cuartos, ni de fechas no acierta a cuantificar el número de natalicios a los que asistió, incluidos, en el total, aquellos en los que más estaba implicado.

El matrimonio Seguí Puntas tuvo una descendencia de diez hijos. El mayor, cuarto Mateu de una rama de la saga que sin que nadie sepa por qué carga con el sobrenombre de "Martinet", falleció en accidente. Un tremendo mazazo para la familia cuyo dolor se acrecentaría años después con la temprana desaparición de Carme Puntas a mediados de la década de los



Mateu Seguí ha tenido una vida muy activa en la que ha demostrado un particularísimo —y todavía vigente— interés por la cultura, la política, la formación espiritual y todos los fenómenos sociales. Además su temprana viudedad cargó sobre sus espaldas la responsabilidad de la intendencia en una familia numerosa.

setenta y aún con la pérdida de otro de sus miembros, el tercero de los hijos, José Manuel, que tuvo también muerte accidentada.

Tres malos tragos que han dejado un poso imborrable y amargo en un Mateu Seguí que como todo consuelo y dentro de la fatalidad tenía la fortuna de encontrar al resto de sus descendientes criados, ya orientados en fases avanzadas de estudios.

Para entonces, "es doctor Seguí" ya

había cerrado una etapa densa en experiencias que le proporcionó su paso como director del "Diario Menorca" —de cuya empresa editora es accionista—, un cargo que ocupó entre 1967 y 1976 y que había simultaneado, además de con su profesión médica, con sus inquietudes constantes en los campos de lo social y lo cultural, y en las que aún se volcaría más tras el fallecimiento de su esposa.

Sin fechas, siempre sin fechas (o

apenas esbozadas), sus recuerdos desordenados tienen parada obligada en aquellos tiempos en que fue presidente de la Junta Interparroquial de Acción Católica en Maó, en su estrecha y perdurable relación con el Ateneo; en sus certeras gestiones como impulsor y dirigente de las entidades de previsión social y como promotor de la Mutualidad Mahonesa; en las aportaciones a Cáritas y de forma más reciente al movimiento "Vida